

El amo de mañana, comanda desde hoy — Jacques Lacan

Lacan Quotidien



N° 846 – Sábado 29 de junio de 2019 – 09 h 08 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Eso que insiste

A CONTINUACIÓN

Del lado de los hombres...

Cuestiones cruciales, la crónica de Hélène Bonnaud



Del lado de los hombres

Cuestiones cruciales, la crónica de Hélène Bonnaud

A partir del caso Harvey Weinstein, el lenguaje referido a la violación y a las violencias hacia las mujeres cambió totalmente y conmocionó las representaciones de las relaciones hombres-mujeres. Como lo hizo notar tan adecuadamente *Libération* en una encuesta sobre las violencias conyugales,(1) la ironía sin velos, que parecía requerida para informar sobre esos crímenes calificados como “crímenes pasionales” relatando los cambios del amor en odio en la vida conyugal corriente, ya no está a la moda. Esta ironía, diagnóstico *post #metoo* obliga, era una defensa contra el real del sexo femenino. Con frecuencia dejadas en la página de policiales, estas mismas historias se repiten regularmente: tal mujer muerta por los golpes de su ex marido y, cualquiera sea el *modus operandi*, la violencia se torna drama, al hacer, la pulsión de muerte, su trabajo de destrucción. Freud no se equivocó: “el odio es como relación con el objeto, indicaba, más antiguo que el amor”.(2)

Hombres post #metoo

Sin embargo, hoy no hablaremos de esa violencia contra las mujeres, sino de las consecuencias, relacionadas al movimiento *#metoo*, sobre el género masculino.

Efectivamente, para la mayoría, este movimiento permitió reconocer cierto forzamiento existente en las relaciones sexuales entre hombres y mujeres. Un reconocimiento referido también a las interpretaciones abusivas hechas alrededor del empleo del “no” femenino, que durante mucho tiempo sirvió de mito para querer entender que un *no* equivale a un *sí* desde el momento que una mujer termina por dejarse manejar. Que el *no* sea un *sí* no es ciertamente una regla que regiría para todas. Cada mujer enuncia lo que quiere o no quiere o no puede decir, sin que el hecho de no decir nada equivalga a un acuerdo, el impresionante número de denuncias concernientes al hostigamiento y las agresiones sexuales lo ha demostrado. Descifrar el *sí*, el *no* y el *ni sí ni no* debería ser la primera decisión de

los hombres para no fundamentar la creencia que un *sí* o un *no* son equivalentes en la palabra de las mujeres. Esto más bien indica que en materia de elección binaria, las mujeres no están siempre restringidas por una lógica limitada por la ley fálica, lo que no puede más que agravar el malentendido entre los sexos.

En algunos hombres, surge entonces un estado más o menos depresivo, ya no se atreven a abordar a una mujer temiendo más padecer su rechazo que asumir el riesgo de su deseo. La consigna es estar a la defensiva. De hecho, el movimiento *#metoo*, sin crear una paranoia sobre el comportamiento seductor, advierte contra una versión, ahora envejecida, del deseo femenino según la cual este debía serle revelado a ella.

Es la época de la transparencia y se exhorta a los hombres a tener en cuenta esta nueva tendencia. El deseo femenino sería más simple de descifrar que antes, la sexualidad se abordaría como un juego de igual a igual, sin sobrentendidos ni tabús, las partes en sombra siendo ya obsoletas.

Resistencia masculina

Sin embargo... Algunos hombres se resisten o rehúsan este nuevo cuestionamiento de las relaciones entre hombres y mujeres y esto puede tomar auténticas formas de rechazo.

Así, colegas hombres toman su distancia en las relaciones de trabajo con sus homólogas femeninas, evitando el estar solos con ellas, y hasta el beso matutino que, encima, no era para nada equívoco. Se infiltró una pequeña paranoia que da a la diferencia de sexos una fuerza nueva. En una época en que esa diferencia parecía cada vez menos marcada, el movimiento *#metoo* reactiva el hecho: la diferencia entre hombres y mujeres se escribe en las relaciones de seducción y en las relaciones sexuales, pero también en las relaciones de trabajo. Entonces, cuidar las distancias permite evitar muchos disgustos.

Esta nueva perspectiva vuelve a darle al campo femenino todas sus chances de reconquista, pero atención, solo fuera de la empresa. Así, los escritorios quedan atornillados por una nueva ética del *savoir-vivre* entre hombres y mujeres. El mito de la mujer al servicio del bien sexual del macho pasó de moda.

Contra el estrago de lo masculino

A pesar de ello, algunos hombres ven en esta nueva redistribución de los poderes entre hombres y mujeres, un estrago de su masculinidad.

Un artículo aparecido recientemente en *Libération* (3) indica la progresión de asociaciones y de movimientos surgidos para contrarrestar los avances feministas.

El diario se interroga sobre el miedo de algunos hombres y la dificultad de volver a aprender a ser un hombre en 2019.

Este temor de lo femenino ciertamente no es nuevo. El psicoanálisis desde hace tiempo destacó en qué medida el odio de lo femenino encontraba sus raíces en la angustia de castración revelada por la presencia de la falta del órgano en la niña. Constatación insoportable para aquel que descubre entonces, que ese misterio lo angustia y elige reducirlo a una privación degradante. Esta generará tantas más expresiones apuntando al *menos* cuanto más uno se piense dotado de un objeto fálico envidiable y portador de deseos incuestionables.

Para Lacan, el *no todo* de la posición femenina no conduce a formular que ella es incompleta, sería leer mal el *no todo*, considerarlo como falta respecto del todo, si no reenvía a cada uno y también a cada una a captar que el *no todo* femenino se refiere a una inconsistencia que se inscribe en una lógica de infinito.(4) Esta dimensión, es necesario precisarlo, parece aún lejos de las reivindicaciones feministas que, en la mayoría de los casos, se detectan en el binarismo hombres/mujeres que siempre hace síntoma.

Los movimientos propios del amor y el odio muestran que la frontera es delgada, uno y otro funcionando como el derecho y el revés de una misma pieza. Sin embargo, el odio de la mujer puede tomar diversos caminos de los que los “masculinistas” parecen hacerse los nuevos portavoces.



¿Masculinistas *o no*?

La encuesta de *Libération* indica la respuesta de algunos frente a este miedo de las mujeres.

Para Léo, psicólogo diplomado, transformado en *coach* de la virilidad y creador del sitio *Les Philogynes*, es suficiente con enseñar a los hombres a seducir a las mujeres y a volver a apropiarse de la técnica de seducción callejera,

transformando a los hombres en ¡“cazadores de chicas”! Surfeando sobre esta dificultad masculina de la falta de confianza en sí mismo creó una plataforma de discusión en la que la palabra liberada vehicula todos los clichés de la dominación de los hombres sobre las mujeres... Vuelta atrás o mecanismo de defensa, todo es interpretado por el lado de la superioridad masculina sobre las mujeres, más que nunca tratadas de manera difamatoria. Podríamos haber pensado algo superada la frase de Lacan que indica que a una mujer, “se la *mal-dice* mujer, se la difama”,⁽⁵⁾ jugando con el equívoco francés *femme-âme* (mujer-alma), pero no, todavía hay numerosos adeptos del sexismoy del goce de hablar mal de las dichas mujeres.

Todo esto podría parecer anodino, hasta marginal, si no descubriéramos, detrás de la máscara de esos retornos del odio masculino, tendencias nacionalistas. Así Léo, este *coach* del *masculinismo*, se enreda en su ideología sexista creando una guía de autodefensa contra el feminismo, alardeando su sostén fraternal al productor Harvey Weinstein y, más grave aún, preconizando las ideas de Alain Soral, ideólogo de extrema derecha condenado muchas veces por antisemitismo. De hecho el *antifeminismo* primario se sostiene de ideologías marcadas por el rechazo de la diferencia no solo del otro sexo, sino del otro en tanto extranjero...

En este mismo artículo leemos también, que un ex presidente del Frente nacional de la juventud, Julien Rochedy fundó la escuela Major (6) en octubre de 2017 para enseñarles a los hombres a “ser y seguir siendo hombres”. Aunque diga haber cortado los lazos con la extrema derecha, este defensor de los hombres lamenta “la lectura “marxista” de las relaciones entre hombres y mujeres expuestas con demasiada frecuencia en los medios y las universidades”.⁽⁷⁾ Navegando en el sitio de su escuela, nos sobresalta la interpretación negativa que se hace del feminismo, causa de las dificultades de los hombres para sentirse hombres siendo que, al contrario, en su discurso, todo quiere mostrar el aspecto noble y consumado de una nueva forma de ser hombre.

Pero, ¿qué es ser hombre para esa escuela? Se trata de promover la síntesis entre los valores masculinos del pasado y los de la modernidad, demostrando de esta forma que los hombres del siglo XXI pueden adquirir una *masculinidad benevolente*. Al referirse a la imagen del caballero o del *gentleman*, J. Rechedy no está contra las mujeres, pero quiere más bien volver a valores más sublimados de la relación hombre-mujer, como protegerlas o ponerlas sobre un pedestal. ¿Nueva versión del amor cortés? Cuidadoso de su imagen, J. Rochedy no se define como *masculinista*, ya que está en contra de la guerra de los sexos de la que dice que sería ganada por los hombres porque tienen el poder y la fuerza física. Más bien desea ayudarles a los hombres, que hoy sufren frente a los discursos feministas, a encontrar una buena forma de ser hombres y se dice sostenido por todas las mujeres que desean encontrar frente a ellas verdaderos hombres, atentos, emprendedores, seductores y respetuosos de las mujeres. Promesa de una masculinidad finalmente despejada de sus escorias versión primer grado del odio de las mujeres, el programa

de J. Rechedy podría ser tentador si no leyéramos entrelíneas, una verdadera recuperación del discurso machista bajo otras formas.

El regreso al pasado, en particular, indica claramente una reactualización de la madre como ideal femenino y del hombre como caballero al servicio de sus damas. Con lo viejo, fabriquemos lo nuevo, esta nueva carta se destina claramente a todos los que están despistados y no encuentran identificaciones *via* el padre, que perdió definitivamente la función de modelo en nuestra sociedad.

Estas asociaciones, con un fuerte soporte de comunicación *via Youtube*, toman el relevo, queriendo responder a esta falla encontrada en la constatación de que la función del padre ha caído y, con ella, todas las identificaciones que permitían, a cada hombre, aprender cómo llegar a serlo.

Último ejemplo tomado de *Libération*: Camp Optimum,(8) asociación creada en 2012 que propone pasantías para explorar “el alma masculina” en su dimensión religiosa y se presenta bajo el significante “hacer mejores a los hombres”. Su fundador, Daniel Morin “quiere reconciliar al hombre con su parte de fuerza y de fragilidad”. Al igual que J. Rochedy defiende “el ideal de una virilidad caballeresca despejada de una nostalgia idiota”. Según él, el movimiento #metoo autorizó la misandria lanzando la sospecha sobre el género masculino y reduciendo al hombre a un rol de opresor.



¿Se aprende a ser un hombre?

Estas diferentes asociaciones abren de este modo una serie de cuestiones inéditas: ¿qué es un hombre? ¿cómo llegar a serlo? ¿cómo seguir siéndolo?

El psicoanálisis advirtió bien, en los discursos actuales la dificultad, cuando nos ponemos del costado hombre de la sexuación, para encontrar otras vías que los modelos antiguos, que más o menos todos, dan cuenta de una diferencia entre los sexos marcada por la dominación del macho y la búsqueda de una sumisión de las mujeres a su superioridad. No obstante, no apunta a proponer otro modelo que

vendría a terminar con otros semblantes marcados por un falocentrismo menos virulento, hasta sublimando a las mujeres. El psicoanálisis invita a interrogar cómo cada uno puede situarse con su historia singular en los meandros inesperados e inventivos de las relaciones hombres-mujeres.

Traducción: Gabriela Roth

1 1: Deborde J., Kristanadjaja G. & Luyssen J., « 220 femmes tuées par leur conjoint, ignorées par la société » ("220 mujeres matadas por su cónyuge, ignoradas por la sociedad"), *Libération*, 29 de junio de 2017. Ver en <https://www.liberation.fr/apps/2017/06/220-femmes-tuees-conjoints-ignores-societe/>

2: Freud S., "Los instintos y sus destinos", *Metapsicología, Obras completas*, tomo I, Madrid, Biblioteca nueva, Gallimard, 1967, p. 1044.

3: Girgis D., Leblanc A. & Mamalet L., « Avec les masculinistes: "Un véritable hétero doit être capable de bander sur des filles moyennes" » ("Con los masculinistas: 'Un verdadero hétero debe ser capaz de tener erecciones con chicas comunes'"), *Libération*, 2 de junio de 2019. Ver en https://www.liberation.fr/france/2019/06/02/avec-les-masculinistes-un-veritable-hetero-doit-etre-capable-de-bander-sur-des-filles-moyennes_1728136

4: Cf. Miller J.-A., La orientación lacaniana. El *partenaire-síntoma*", enseñanza pronunciada en el marco del departamento de psicoanálisis de la universidad París VIII (1997-1998), cursos n°s 13 y 14, inéditos.

5: Lacan J., *El Seminario, Libro 20, Aun*, Buenos Aires, Paidós, 1981, p. 103.

6: Cf. el sitio ecolemajors.com

7: Comentarios de Girgis D., Leblanc A. & Mamalet L., "Con los masculinistas: 'Un verdadero hétero debe ser capaz de tener erecciones con chicas comunes'", *op. cit.*

8: Cf. el sitio campoptimum.com

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédactrice en chef : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay (virginie.leblanc@gmail.com, faypenelope@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr CLIQUEZ ICI

Responsable de la traducción al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousoño – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –
monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Gabriela Roth

Revisión de la traducción: Nicolás Bousoño